

Herramientas para el desarrollo de un currículo escolar centrado en valores

Fecha de recepción: 09/10/2007

Fecha de aceptación: 10/10/2007

Laura María Benavides López¹

Este artículo nace a raíz de la revisión bibliográfica que se realizó para la elaboración del marco teórico de la tesis doctorado que se titula "Impacto de la cultura escolar y la práctica pedagógica en el aprendizaje moral referido al ambiente de estudiantes de II ciclo de la Educación General Básica de las escuelas técnicas de Ciudad Quesada".

Palabras clave

Valores, temas transversales, modelos y estrategias.

Key words

Morality - value of educating - strategy, theories.

Resumen

Este artículo nace a raíz de la revisión bibliográfica que se realizó para la elaboración del marco teórico de la tesis doctorado que se titula "Impacto de la cultura escolar y la práctica pedagógica en el aprendizaje moral referido al ambiente de estudiantes de II ciclo de la Educación General Básica de las escuelas técnicas de Ciudad Quesada".

La revisión proporcionó información muy valiosa que permite fortalecer la práctica pedagógica de un currículo centrado en valores, ya que la información encontrada respecto a teorías modelos y estrategias se convierten en una

herramienta fundamental para desarrollar un currículo escolar centrado en valores. A partir del 2000, se establecen como eje central del currículo escolar los valores; por esta razón, se considero importante este artículo para divulgar, los modelos, las teorías y estrategias que se han empleado en la educación en valores y que permite el abordaje de valores en diferentes dimensiones, como lo demandan los temas transversales.

Abstract

This article, product of bibliographia study for this researd:The Impact of the school culture and the Pedagogía Practica in Enviroment learning in Primary Schools ,pretendes to divulge and reflection the most common theories and strategies to develop values in the classsoon environmental, civics, and moral.

The purpose is that the educator analizes and investigates more about these strategies to turm them into conietnalizid and reconstructed tood from the classroom.

1. Profesora de Biología, Colegio Técnico Industrial San Carlos. Correo electrónico: laurabelo@costarricense.cr

Introducción

El presente artículo, nace a raíz de la revisión bibliográfica que se realizó para la elaboración del marco teórico de la tesis doctorado que se titula: Impacto de la cultura escolar y la práctica pedagógica en el aprendizaje moral referido al ambiente de estudiantes de II ciclo de la Educación General Básica de las escuelas técnicas de Ciudad Quesada.

La revisión proporcionó información muy valiosa que permite fortalecer la práctica pedagógica de un currículo centrado en valores. A partir del 2000, se establecen como eje central del currículo escolar los valores; por esta razón, se considero importante este artículo cuyo fin es divulgar, los modelos, las teorías y estrategias que se han empleado en la educación en valores y que permite el abordaje de valores en diferentes dimensiones, como la referida al ambiente.

El propósito es dejar una inquietud en el docente, respecto de si su práctica pedagógica es la más idónea para desarrollar valores en los niños y las niñas.

Con mucha frecuencia, escuchamos la expresión “se educa en todo momento”, enunciado que se ha aceptado dentro del círculo educativo. Sin embargo, a partir de la experiencia en el campo educativo, se considera que cuando se refiere a la moralidad de los niños y jóvenes, los docentes no son conscientes de que las aulas son los mejores escenarios, después de la familia, para educar en valores; para incorporar actividades de mediación con la intención de favorecer el desarrollo de la moralidad de los y las estudiantes; que los contenidos de los programas de estudios son un medio para hacer el abordaje en valores y establecer esa relación entre el contenido curricular y la sociedad en todas sus dimensiones, cultural económica, social y ética; que este es un proceso que ocurre de modo

planificado o sin planificar ya que surge desde la cotidianidad del trabajo de clase y de las inquietudes de los alumnos.

El alumnado muestra una gran capacidad para cuestionar las creencias y valores practicados en el salón de clase, en la institución y en la familia. Con facilidad detectan en las personas la actitud para comprometerse con lo que piensan; es decir, actúan respondiendo a su sistema de valores. Por eso es fundamental la coherencia entre el actuar del adulto y sus valores y creencias.

Las situaciones de ambigüedad, que presenta una cultura institucional y un personal con escaso conocimiento y carencia metodologías acerca de cómo educar en valores, dificulta y obstaculiza el desarrollo integral de los estudiantes.

Desarrollo

El currículo escolar

Desde el nivel de materno hasta el ciclo diversificado, el currículo costarricense se ha impregnado de temas transversales que se abordan desde la dimensión de los valores, de ahí que el eje central son los valores, como lo indican los programas de estudio en su fundamentación.

El abordaje sistemático de los valores en el currículo nacional pretende potenciar el desarrollo socio-afectivo y moral de los y las estudiantes, a partir de la posición humanista. El Ministerio de Educación Pública (2002) señala en la política Educativa y en la Ley Fundamental de Educación, partir del eje transversal de los valores y de las obligaciones asumidas por el Estado desde la legislación existente. En Costa Rica se han definido los siguientes temas transversales: “Cultura Ambiental para el Desarrollo Sostenible, Educación Integral de la Sexualidad, Educación para la Salud y Vivencia de los Derechos Humanos para la Democracia y la Paz (p. 4). Otros autores enfatizan en que los

El propósito es dejar una inquietud en el docente, respecto de si su práctica pedagógica es la más idónea para desarrollar valores en los niños y las niñas.

temas transversales tienen la finalidad de formar a los niños y a las niñas en valores desde diferentes dimensiones, cuyo fin es el logro de comportamientos positivos. Así lo señala Magenzo (2002):

Los temas transversales del currículo costarricense son el resultado de un proceso de convergencia social que se traduce en valores socialmente consensuados, son siempre el resultado de un proceso participativo y deliberativo en el que se han consensuado saberes, intenciones de distintos actores sociales. (...) Por consiguiente, los temas transversales reflejan los valores que la sociedad considera como importantes (p. 10).

Con respecto a los temas transversales, su aplicación y su concreción en el aula han presentado problemas, ya que el docente no cuenta con estrategias claras para educar en valores, por lo que se ha caído en proporcionar información y darles un tratamiento en el aula como contenidos programáticos, olvidando que los temas se vivencian y se trabajan desde los valores.

Los valores marcan las pautas para el desarrollo de los temas transversales, en el aula y en la cultura institucional. Los temas son esenciales para el desarrollo de la persona y para la vida, y se desea que formen parte de los sistemas de valores que los niños y jóvenes van construyendo; por lo tanto, son aprendizajes para aprender a ser y aprender a vivir en un mundo diverso y cambiante.

Concepto de valor

Pese a que existe un abanico de connotaciones para el concepto de valor, se han seleccionado las más afines al contexto cultural costarricense.:

1. El Grupo de Investigación en Educación Moral de la Universidad de Barcelona (GREM) en el módulo N.º 1, "Educar en valores," afirma (2000): *Los valores se forman a partir de un*

conjunto de actitudes relacionadas entre sí, son convicciones duraderas de que determinada conducta o modo ideal de vida es personal o socialmente preferible a la conducta o modo ideal de vida opuesto. Los valores necesitan siempre de un referente, un objeto, sea material o no, al que añadirse o depositarse. Esa es también la razón de considerar que los valores son adjetivos, cualidades y no sustantivos. Los valores relacionados con una conducta determinada se denominan instrumentales, y los valores que implican un modo ideal de vida se denominan terminales o finales. (pp. 4-5).

2. *Los valores son fundamentos de la moral que guía y orienta la conducta de las personas, cita Pérez, M. (1999): "En el lenguaje moral abarca el campo de los valores que dirigen al ser humano a conductas de perfección individual y colectivas" (p. 11).*

Los valores no son innatos en las personas se construyen y se eligen en libertad, pero para esto es necesario desarrollar ciertas destrezas y habilidades en los niños y niñas. En este sentido, la institución escolar debe reunir ciertas condiciones principalmente en lo que respecta la actitud de los docentes, al clima organizacional; de ahí el imperativo de que el maestro y la maestra conozcan cuáles modelos, teorías y estrategias se deben emplear para educar en valores.

Educar en valores requiere que el estudiante observe modelos en sus docentes, sean parte de la vivencia diaria y se lleven a cabo acciones sistemáticas, donde la comunidad educativa evidencia la práctica de uno o varios valores.

Como el valor moral es todo aquello que lleva al ser humano a defender y crecer en su dignidad de persona; cuando se desea trabajar valores referidos a la naturaleza, valores cívicos, de convivencia, entre otros, se deberían utilizar las mismas estrategias

Educar en valores requiere que el estudiante observe modelos en sus docentes, sean parte de la vivencia diaria y se lleven a cabo acciones sistemáticas, donde la comunidad educativa evidencia la práctica de uno o varios valores.

que se emplean para el desarrollo de valores morales; los valores que siempre se han trabajado en la escuela: la justicia, la responsabilidad, la solidaridad, la participación y el amor, entre otros, deben dimensionarse desde lo ambiental.

¿Cuál es el papel de la escuela?

Los valores morales, (como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, el trabajo, la responsabilidad, surgen primordialmente en el individuo por influjo de la familia. Así, para que se dé esta transmisión de valores, es de vital importancia la calidad de las relaciones con las personas que son significativas en la vida, sus padres, hermanos, parientes, más los amigos y maestros. Por otra parte, la familia del siglo XXI experimenta un proceso de cambio en cuanto a la forma de crianza, el sistema de valores y los estilos de vida, lo que aumenta la incertidumbre en los padres y madres de familia en lo referente a lo que es correcto e incorrecto. Una manera de fortalecer y de ayudar a visualizar la situación problemática, es que las instituciones educativas promuevan esta formación en el alumnado. Se requiere que tanto la comunidad educativa como la comunidad donde está inmersa la escuela compartan ideales y metas conjuntas en la formación ética que se necesita. La escuela sin el apoyo de otros actores, como la Iglesia, los medios de comunicación, el gobierno local, los grupos organizados y la familia, muy poco puede hacer.

Una persona valiosa es aquella que posee valores interiores y que vive de acuerdo con ellos. Un ser humano vale entonces por sus valores y la manera en como los vive. En este sentido, el papel de la educación es importante, ya que debe orientar al sujeto en la búsqueda e interpretación de la realidad. Cualquier planteamiento educativo, señala Novo (1999), “quedaría incompleto si no se toma en cuenta el significado de educar, que significa ayudar a las personas no

solo a conocer la razón instrumental de sus actos, sino, sobre todo, ayudarlos a comprender cuál es el sustento ético que los orienta” (p. 79); igualmente, Martínez (2001) afirma que: “el cometido de la educación de hoy, en el desorden existencial en que vivimos, o conseguir individualidades capaces de controlar los condicionamientos de caracteres subjetivos y objetivos acosan desde direcciones encontradas, no significa, sin embargo, formar personalidades contestarias, veleidosas, capaces sólo de análisis destructivos” (p. 124). Es entonces educar seres humanos integrales, abiertos al desarrollo individual y colectivo, con miras a fortalecer una democracia como forma de convivencia óptima.

Teorías y estrategias

El proceso de valoración del ser humano incluye una compleja serie de condiciones intelectuales y afectivas, que suponen la toma de decisiones, la estimación y la actuación. Las personas valoran al preferir, al estimar, al elegir unas cosas en lugar de otras, al formular metas y propósitos personales. Las valoraciones se expresan mediante creencias, intereses, sentimientos, convicciones, actitudes, juicios de valor y acciones. Desde el punto de vista ético, la importancia del proceso de valoración deriva de su fuerza orientadora en aras de una moral autónoma.

A través de la historia, el ser humano ha propuesto teorías para explicar este complejo proceso de apropiación de valores; en la bibliografía se citan tres teorías principales en la formación de valores:

- a) la psicoanalista,
- b) el aprendizaje social, y
- c) el desarrollo cognitivo y moral.

Según Caduto (1992) las características básicas de dichas teorías se describen en el cuadro 1.

Los valores morales, (como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, el trabajo, la responsabilidad, surgen primordialmente en el individuo por influjo de la familia.

Cuadro N.º 1. Teorías referentes a la formación de valores

Teorías psicoanalítica	Teorías de aprendizaje social	Teoría desarrollo cognitivo
<p>La teoría psicoanalítica deriva principalmente de las ideas de Freud sobre la identificación del niño con sus padres en el proceso de transmisión cultural de los valores sociales. El desarrollo de los valores individuales es consecuencia del establecimiento del super ego, la “consciencia inconsciente”, que es el conjunto de referencias ideales y morales de cada persona. Nuestro super ego funciona para “suprimir, neutralizar o desviar los instintos que, si se les dejase dominar la conducta, violarían las reglas morales de la sociedad”. Erick Erickson construyó sus teorías sobre la base proporcionada por Freud. Este autor relaciona los problemas morales –las desviaciones de conducta personales y sociales– con la resolución incompleta de conflictos del ego en algún estadio del desarrollo en la infancia.</p> <p>Erickson pensaba que los niños se desarrollan por medio de una serie de estadios psicológicos relacionados con su maduración física</p>	<p>Los defensores de la teoría del aprendizaje social emplean un enfoque conductista. Los valores se aprenden mediante un reforzamiento, positivo o negativo, de la conducta. Las prácticas de crianza de los niños tienen un peso directo en la formación de valores. El sentimiento de culpabilidad, la resistencia a la tentación, el reforzamiento positivo y la empatía, el castigo, la observación de modelos y la imitación, son todos ellos procesos importantes en la formación de valores. La “tecnología del comportamiento” de Skinner está muy relacionada con la teoría del aprendizaje social. “El comportamiento depende del control ejercido por el entorno social.</p>	<p>Jean Piaget es el padre de la teoría del desarrollo cognitivo y moral. En su obra <i>El juicio moral en el niño</i>, Piaget reconoce que hay un paralelo entre el desarrollo moral e intelectual, entre el pensamiento ético y lógico. Sus teorías embozan un modelo en que la lógica estructura el pensamiento en los primeros años, permitiendo que se desarrolle la moralidad. A la larga, el niño adquiere un autonomía intelectual y moral. La autonomía intelectual se consigue mediante el desarrollo de la consistencia interior y el control del pensamiento. La autonomía moral reemplaza las normas de autoridad por otras surgidas de la relación de reciprocidad y simpatía con otras personas.</p> <p>Los dos extremos de este modelo incluyen las limitaciones impuestas por fuerzas superiores en la infancia, y la cooperación durante la madurez. Bajo la fuerza de las limitaciones, el niño obedece a una serie de reglas morales impuestas por la autoridad externa (heteronomía). Al alcanzar la madurez o autonomía moral, se desarrolla el sentido de la justicia y prevalece la cooperación. La interacción social está caracterizada por la generosidad y el espíritu de sacrificio. Según Piaget, la justicia es una especie de condición inmanente de las relaciones sociales o una especie de condición inmanente de las relaciones sociales o una especie de sistema legal gobernando su equilibrio. A medida que crece la solidaridad entre los niños, encontraremos que la idea de justicia va emergiendo con una autonomía casi completa”.</p> <p>Recientemente, Lawrence Kohlberg ha elaborado aún más la teoría de desarrollo mental de Piaget. El modelo de Kohlberg de desarrollo moral reconoce tres niveles de razonamiento moral: preconventional, convencional y posconventional. Cada nivel, a su vez, contiene dos etapas de desarrollo moral, obteniéndose un total de seis.</p>

Fuente: Caduto (1992: p. 9) Elaboración del esquema Laura Benavides, 2005.

Se hacen necesarios cambios de paradigmas en lo que respecta a la forma de enseñar los valores, a la luz de una nueva elección de teoría y modelo, más acorde con el tiempo y situación actual, que permitan forjar un humanismo y un replanteamiento del ciudadano y ciudadana que se desea formar. Al respecto, Zeledón (2005) manifiesta que el enfoque de aprendizaje [moral] procura formar a las nuevas generaciones en

las condiciones básicas para lograr la optimización de la persona, tanto en su dimensión singular como social (...) El enfoque de aprendizaje [moral] procura formar a las nuevas generaciones en las condiciones básicas para lograr la optimización de la persona, tanto en su dimensión singular como social. De esta manera, el ser humano será capaz de construir su felicidad a lo largo de su recorrido biográfico mediante un proceso

de encuentro consigo mismo, con el otro(a) y lo otro(a). La transformación de nuestras sociedades empieza por la búsqueda del cambio personal, que active el ámbito social, cultural y político. Necesitamos urgentemente una nueva actitud frente a la vida, frente a lo que queremos y podemos aspirar. Eso implica crear las condiciones para que emerja aprendizaje ético que inviten a las personas a ser mejores. Como bien lo expresaba el lema del Programa Nacional de Formación en Valores en el que trabajamos hace algunos años: “Siempre podemos ser mejores” (pp. 2-3).

En este sentido, las estrategias que se proponen; es decir, las más pertinentes para el sistema educativo costarricense a la luz de la política educativa y de un sistema democrático, son la clarificación de valores, el análisis de valores, enseñanza integral desarrollo cognitivo moral y el aprendizaje basado en actividades; estas estrategias no se contradicen, por lo que son una herramienta valiosa en la educación en valores.

Como se ha descrito en los párrafos anteriores, el educador y la educadora deben asumir un papel que antes era casi exclusivo de la familia: educar en valores; y en una diversidad de microculturas, credos y formas de ver el mundo, como es el grupo de clase; por lo que el docente y la docente requieren estrategias que promuevan la reflexión crítica el entendimiento de los hechos y fenómenos.

Así como se identifican teorías que explican el complejo proceso del desarrollo de valores en la persona, se reconocen ocho estrategias para educar en este campo, que no necesariamente responden a una misma teoría; es decir, la estrategia de inculcación puede implicar una metodología, o bien, moralizar o actuar como modelo. Por otra parte, diferentes estrategias pueden hacer uso de de las mismas metodologías.

Entre las estrategias se citan:

- *laissez faire.*
- *desarrollo moral.*
- *inculcación.*
- *análisis de valores.*
- *clarificación de valores.*
- *aprendizaje basado en actividades prácticas.*
- *enseñanza integral.*

- *modificación de la conducta.*

En la cuadro N.º 2 se describen las características más sobresalientes de las estrategias para educar en valores, estrategias que se pueden emplear para abordar los valores desde diferentes dimensiones

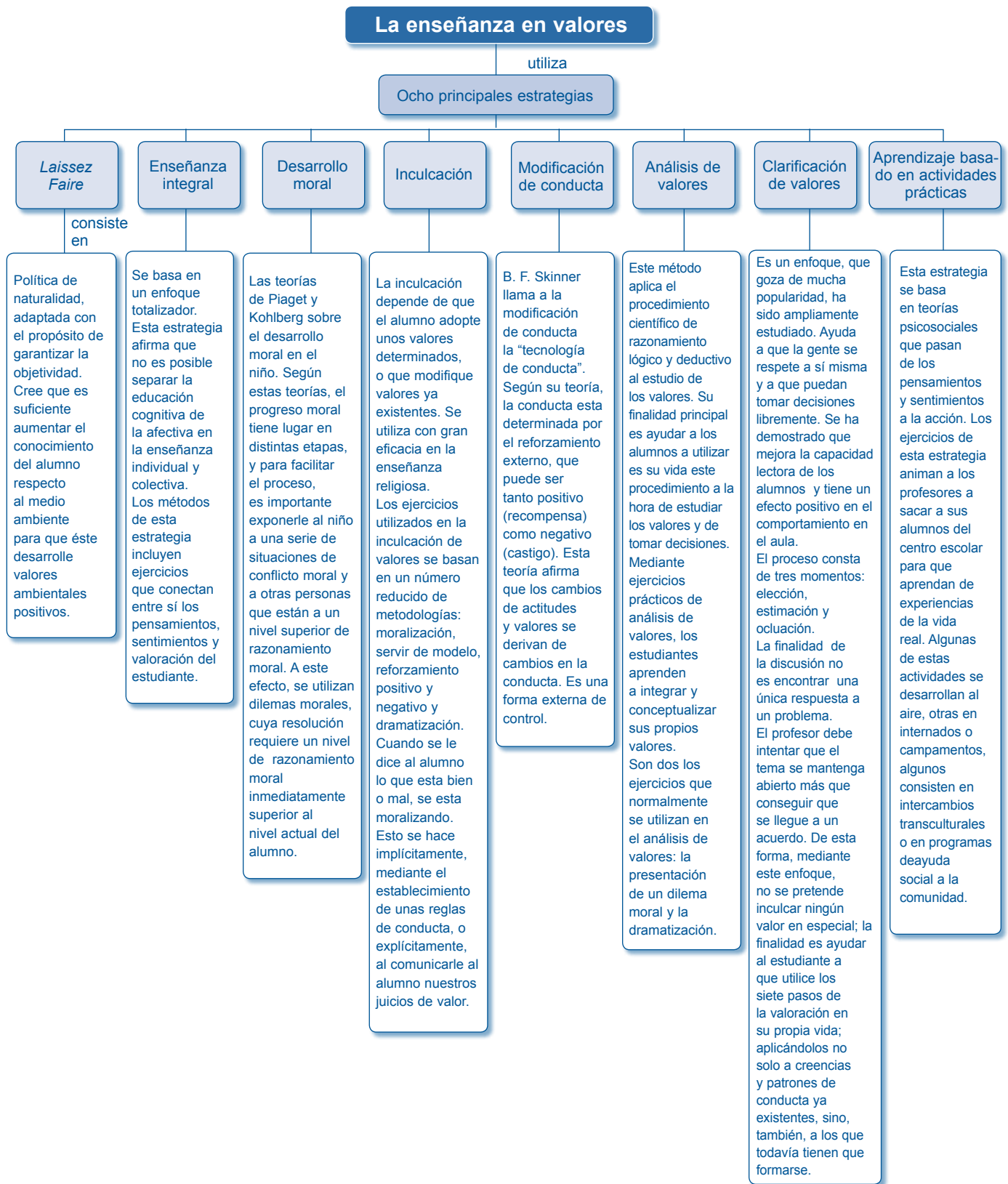
De todas las estrategias aplicables a la educación en valores, señala Caduto (1992), “(...) la del desarrollo cognitivo y moral que combina el amor y la justicia es una de las más prometedoras y a su vez la más desconocida de las estrategias utilizadas en la enseñanza de los valores” (p. 20).

En este sentido, las estrategias que se proponen; es decir, las más pertinentes para el sistema educativo costarricense a la luz de la política educativa y de un sistema democrático, son la clarificación de valores, el análisis de valores, enseñanza integral desarrollo cognitivo moral y el aprendizaje basado en actividades; estas estrategias no se contradicen, por lo que son una herramienta valiosa en la educación en valores.

Por otra parte, se presenta a continuación un cuadro comparativo de las diferencias principales de las estrategias, elaboradas por Díaz y Rodríguez (2005), que permitirá al lector seleccionar la estrategia y contextualizarla. La comparación no solo permite ubicar al docente dentro de un enfoque, sino la connotación de valor de acuerdo con ese enfoque y la intervención más pertinente de acuerdo con el enfoque seleccionado.

Es esencial tener claridad tanto en la teoría en la que se fundamenta las estrategias y métodos, como también cuáles son los valores que se requieren en el siglo XXI para lograr cambios en el estilo de vida de las personas, ya que como lo indica la Conferencia de Tbilisi: “(...) que la educación ambiental fomente la conciencia y valores necesarios para mejorar la calidad de vida”.

Cuadro N.º 2: Esquema referente a las estrategias empleadas en la enseñanza de valores



Cuadro N.º3. Diferencias entre el modelo de desarrollo cognitivo y moral y otros modelos

Enfoques	Conceptos de valor	Intervención pedagógica
Inculcación de valores.	Predeterminados, fijos e impuestos.	Actividades orientadas a la transmisión de lo considerado como “bueno”, eliminando todo conflicto interno y externo.
Clarificación de valores.	Relativista.	Orientación hacia la dilucidación individualista de las propias opciones de valor.
Construcción autónoma de los valores.	No relativista, susceptible de reflexión crítica. Algunos son universales (deseables para todos, más o menos no impuestos coercitivamente). Los valores universales son unos mínimos éticos, sobre los que puede haber beligerancia. Énfasis en la construcción individual de valores. Es racional porque busca dar razones, justificar los valores y someterlos a discusión y reflexión. Es constructiva porque el contenido de valores no está predeterminado. Es autónoma porque postula la libertad en la opción y la reflexión acerca de valores.	Generación de situaciones en las que las opciones de valor sean problemáticas. (Dilemas, situaciones problemáticas, juegos de roles, etc.) Orientadas al desarrollo de capacidades dialógicas y críticas. Discusión colectiva. Exploración de razones.
Construcción dialógica de la personalidad moral.	Los mismos que para la construcción autónoma. Énfasis en la complementariedad entre la construcción individual y colectiva. Destaca la interacción entre las dimensiones de la persona moral.	Generación de situaciones en las que las opciones de valor sean problemáticas. (Dilemas situaciones problemáticas, juego de roles, etc.) orientadas al desarrollo de capacidades dialógicas y críticas. Discusión colectiva. Exploración de razones.
Pedagogía de la subjetivación.	Los valores habitan en la vida cotidiana. No relativista. Susceptibles de reflexión crítica. Los valores se expresan en el cuerpo y la afectividad.	Lenguajes de expresión artística. (Literatura y juego).
Comunidad justa con perspectiva de género.	Integra la construcción de la persona moral con la pedagogía de la subjetivación	Integración de las dos anteriores.

Fuente: Enfoque propuesto frente a modelos de formación en valores. Díaz, A. y Rodríguez, A. (2005). Y adaptado por Laura Benavides L.

La bibliografía respecto al tema ofrece un conjunto significativo de valores que deben de guiar la educación de valores para lograr un mundo más equitativo; sin embargo se han seleccionado, la democracia, el desarme, la justicia el

amor y la solidaridad ya que ellos que incluyen a otros valores. Según la opinión de Caduto (1992)..”. Estos son valores que deberían de orientar las estrategias y técnicas de enseñanza a aprendizaje.” (p. 18)



A continuación se presenta un esquema con la definición de los valores para el siglo XXI:

Queda en manos del lector profundizar más en estas estrategias y reconstruirlas partiendo de la realidad de su escuela. Solamente cuando el educador es constructor de su conocimiento, aprende a ser y se muestra como maestro.

Desde la perspectiva de la ensayista, como educadora, se considera que la teoría del desarrollo cognitivo es la que más se ajusta a las tendencias educativas actuales, y a vivir en un mundo globalizado. Por otra parte, esta teoría puede ser utilizada en la educación ambiental. El modelo cognitivo moral permite desarrollar competencias que son fundamentales para aprender a comportarse responsablemente en la sociedad y aprender a dialogar y a prepararse para los cambios inmediatos y futuros. La primacía de esta teoría en la preferencia de la autora no la exime de algunas limitaciones como las que se describen a continuación:

- a) *La dificultad que tienen los individuos para alcanzar la etapa de operaciones formales, ya que la investigación indica que entre un tercio de los adultos estadounidenses nunca alcanzan esta etapa. Asimismo, el razonamiento formal no es el único rasgo del pensamiento maduro. De acuerdo con Papalia, Wendkos y Feldman (2001), la lógica formal puede ser menos importante en los terrenos que no son científicos (experimentales) como la historia, idiomas, la escritura y las artes. La teoría de Piaget no da suficiente valor a los aspectos de la inteligencia madura como el de la influencia de la experiencia e intuición en la solución de problemas prácticos y el sentido común, que ayuda a la persona a enfrentarse en un mundo frecuentemente caótico (pp. 648-649). Cabría preguntar: ¿Qué sucede en la moralidad de la persona si no ha logrado este estadio?*
- b) *Como se apreció en los esquemas, las etapas iniciales de Kohlberg, referidas*

al razonamiento moral, corresponden a las etapas de desarrollo de Piaget en la niñez; pero las etapas de Kohlberg se extienden hasta la edad adulta.

Al igual que en el punto anterior, se encuentra que muchos adultos, como los niños, buscan evitar el castigo o satisfacer sus propias necesidades (nivel I), o la gran mayoría de adolescentes y adultos actúan respondiendo a las convenciones sociales (nivel II). Son muy pocas las personas que pueden elegir o seleccionar entre dos patrones de comportamiento (nivel III).

En lo que respecta al nivel séptimo, la etapa cósmica, que planteó más adelante Kohlberg, donde las personas toman en consideración los efectos de su comportamiento en ellos mismos y en el universo, es necesario señalar que el desarrollo cognitivo y moral en la realidad no son directamente proporcionales uno del otro, y depende de diversos factores, como patrones de crianza, desarrollo emocional, experiencia de vida, entre otros.

Se enfatiza que la teoría desarrollo cognitivo, como una herramienta que genera cambios profundos y permanentes en el comportamiento de los individuos.

En cuanto al análisis de las ocho estrategias la autora ha optado por las que considera complementarias y compatibles entre ellas, ya que desarrollan habilidades destrezas y emplean técnicas similares. Las estrategias elegidas: desarrollo moral, análisis de valores, clarificación de valores, aprendizaje basado en actividades prácticas y la enseñanza integral. No obstante no se debe de perderse el enfoque de la teoría del desarrollo cognitivo moral, el cual es el logro de la autonomía moral y el desarrollo de la dimensión de la persona (autoestima, autoconocimiento, habilidad social, empatía, diálogo, capacidad de transformar).

Cabe señalar que la estrategia de inculcación de valores y modificación de conducta, si bien siempre se ha empleado, hasta el punto de considerarse un abuso, una imposición, un adoctrinamiento, utilizada moderadamente y en ocasiones muy particulares con niños de corta edad, se convierte en una buena estrategia metodológica.

En cada etapa del desarrollo, deben elegirse las estrategias más acorde con la edad y contexto de los niños, niñas y jóvenes, sin olvidar que el contexto no es un molde rígido, sino granos de arena que permiten construir.

Existen diferentes iniciativas de cómo abordar la formación moral en las escuelas y colegios, como también diversos modelos que se han empleado para la educación ambiental; sin embargo, de todas las estrategias aplicables a la educación en valores ambientales señala Caduto (1992), la del desarrollo cognitivo y moral que combina el amor y la justicia, es una de las más prometedoras y a su vez la más desconocida de las estrategias utilizadas en la enseñanza de los valores (p. 20).

Se necesitan cambios de paradigmas en lo que respecta a la forma de enseñar los valores éticos y morales, que permitan forjar un nuevo humanismo y un replanteamiento del ciudadano y la ciudadana que se desea formar. Al respecto, Zeledón (2005) manifiesta: “El enfoque de aprendizaje [moral] procura formar a las nuevas generaciones en las condiciones básicas para lograr la optimización de la persona, tanto en su dimensión singular como social (...) El enfoque de aprendizaje [moral] procura formar a las nuevas generaciones en las condiciones básicas para lograr la optimización de la persona, tanto en su dimensión singular como social. De esta manera, el ser humano será capaz de construir su felicidad a lo largo de su recorrido biográfico mediante un proceso de encuentro consigo mismo, con el otro(a) y lo otro(a). La transformación de nuestras

En cada etapa del desarrollo, deben elegirse las estrategias más acorde con la edad y contexto de los niños, niñas y jóvenes, sin olvidar que el contexto no es un molde rígido, sino granos de arena que permiten construir.

sociedades empieza por la búsqueda del cambio personal, que active el ámbito social, cultural y político. Necesitamos urgentemente una nueva actitud frente a la vida, frente a lo que queremos y podemos aspirar. Eso implica crear las condiciones para que emerjan aprendizajes éticos que inviten a las personas a ser mejores. Como bien lo expresaba el lema del Programa Nacional de Formación en Valores en el que trabajamos hace algunos años: *Siempre podemos ser mejores*” (pp. 2-3).

En Costa Rica es importante conocer la teoría de desarrollo cognitivo moral, porque el enfoque educativo que ha adoptado es la transversalidad del currículo en valores, como eje único, impregna todas las asignaturas, dimensionados en cuatro temas transversales: “*Cultura Ambiental para el Desarrollo Sostenible, Educación Integral de la Sexualidad, Educación para la Salud y Vivencia de los Derechos Humanos para la Democracia y la Paz*”. Sus raíces yacen en esta teoría que ha sido durante más de una década promovida e implementada por el Grupo de Investigación en Educación Moral (GREM) de la Universidad de Barcelona.

Un último punto a favor de la teoría y las estrategias elegidas es que al desarrollar ciertas habilidades y destrezas se desarrolla la inteligencia emocional, que, de acuerdo con Daniel Goleman, es la capacidad de reconocer los propios sentimientos y los ajenos; de motivar y de manejar las emociones de uno mismo y en las relaciones interpersonales que se establecen.

La inteligencia emocional es la puerta que se abre a las otras inteligencias y que permite realmente enseñar y aprender con todo el cerebro y no sola con un hemisferio, como se ha venido haciendo.

¿Cómo puede el educador y la educadora contribuir con el desarrollo integral del niño? Conociendo, eligiendo, implementando y valorando las estrategias metodológicas. Debe hacer una reflexión

que lleve a la modificación sustancial de las prácticas pedagógicas y que estimule a maestros y maestras a ensayar nuevas estrategias que respondan, de alguna forma, a las particularidades de los alumnos.

Los maestros y maestras que no reciben una formación posibilitadora de su permanente crecimiento profesional y a quienes no se les ayuda a desarrollar su creatividad y competencia para responder constantemente a situaciones nuevas, no están preparados para situarse en un contexto pluricultural, abierto a la diversidad, diferente y complejo, como el que caracteriza a la gran mayoría de situaciones en Costa Rica.

Conclusiones

- El educador y la educadora del siglo XXI está llamado y llamada a formar en valores.
- No son posibles cambios de conducta en las personas ni la posibilidad de adquirir estilos de vida más saludables y más ambientales, sino se desarrollan los valores personales.
- El educar en valores es un proceso complejo, en donde convergen las creencias, actitudes, experiencias y el conocimiento.
- Se requiere conocer las teorías y las estrategias que se han desarrollado para fortalecer el proceso de educar en valores.
- La bibliografía ofrece tres teorías que explican la formación de los valores en la persona: la psicoanalista, el aprendizaje social, el desarrollo cognitivo y moral.
- Se reconocen ocho estrategias para educar en valores: *laissez faire*, desarrollo moral, inculcación, análisis de valores, clarificación de valores, aprendizaje basado en actividades prácticas.

La inteligencia emocional es la puerta que se abre a las otras inteligencias y que permite realmente enseñar y aprender con todo el cerebro y no sola con un hemisferio, como se ha venido haciendo.

- *Cada enfoque tiene su intervención pedagógica particular.*
- *Se reconocen valores finales importantes para lograr un mundo más equitativo y justo: amor, justicia, desarme, solidaridad y democracia.*
- *El lenguaje moral abarca el campo de los valores que dirigen al ser humano hacia conductas de perfección individual y colectiva, que permite al ser humano ser persona.*
- *Se considera que el desarrollo cognitivo moral es una estrategia prometedora para la enseñanza de los valores, pero poco conocida y empleada.*

Bibliografía

- Buxarrais, E.; Martínez, M. y Esteban, B. (2003). "La universidad como espacio de aprendizaje ético. Monografía Virtual Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales". *Revista OEI N.º 3*, octubre de 2003.
- Caduto, M. (1992) *Guía para la enseñanza de valores ambientales*. Programa Internacional de Educación Ambiental UNESCO –PNUMA.
- Chavarría, E. y Zeledón R. (2001). *Educación infantil de valores*. San José, C.R.: EUNED.
- Díaz, A.; y Rodríguez, A. (2005). "Género, cuestiones éticas en valores". *Convergencia* N.º 37, enero-abril 2005, ISSN 1405-1435, UAEM, México. Universidad de Cauca, Colombia.
- Díaz B., y Hernández, R. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. 2.ª edición. Mac. Graw Hill. México Distrito Federal.
- Magenzo, A. (2002). *Los temas transversales en el trabajo aula*. UNFPA.
- Martínez, M. (1996). "Una propuesta pedagógica para educar en valores?". *Revista Pensamiento Educativo*, Vol. 18, Págs. 185-209, Santiago de Chile, Julio. Consideraciones teóricas sobre la educación en valores.
- Martínez, M. (1998). *El contrato moral de profesorado. Condiciones para una nueva escuela*. Bilbao: Desclée de Brower.
- Ministerio de Educación Pública (2000). *Los Temas Transversales en el Trabajo en el Aula*. San José, Costa Rica.
- Novo, M. (1998). *La educación ambiental: Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Ediciones UNESCO.
- Organización de Estados Americanos (2004). Portal Educativo de las América. Curso: *Cómo enseñar ética y capital social en las Universidades*.
- Organización de Estados Iberoamericanos (2004). *¿Educación en valores o Formación Moral?: Algo más que solo una discusión acerca de términos*. PUCP-CISE.
- Osorio, J. (2002). *El Aprendizaje Ambiental como Pedagogía Ciudadana para el Desarrollo Sustentable*. [http://www.fundacionciudadana.cl/Barometro/Novedades/ Ver Novedades. Asp?Id Novedad=28](http://www.fundacionciudadana.cl/Barometro/Novedades/Ver%20Novedades.Asp?Id%20Novedad=28). Fecha de consulta el 16 de septiembre del 2006.
- Osorio, M. (1999). "Ética y Educación en Valores sobre el Medio Ambiente para el siglo XXI". *Revista de la OEI*. Consulta